# Largas colas en Táchira para pagar la electricidad ante el temor de corte del servicio

Hasta cuatro horas en una fila deben permanecer los usuarios de Corpoelec para cancelar la factura correspondiente a febrero. Según los afectados, se vieron obligados a acudir a las oficinas comerciales de la empresa eléctrica porque las plataformas han estado caídas y algunos usuarios no se sienten seguros procesando el pago digital por los bancos autorizados.

La llegada de un correo electrónico con la notificación de la factura disponible y la advertencia de un corte de energía eléctrica despertó la alarma de los tachirenses. Las oficinas comerciales han estado acompañadas de largas filas para cancelar la electricidad, aun cuando los usuarios manifiestan descontento por la deficiencia del servicio.

Muchas personas se quejan porque deben invertir entre 2 y 4 horas para pagar la factura digital que llegó a la bandeja de cada correo electrónico. Cansancio, insolación y deshidratación es el resultado de permanecer tanto tiempo en las largas filas.

«Estamos enviándote este recordatorio, ya que hasta la fecha no hemos recibido el pago correspondiente al servicio eléctrico. El monto pendiente de pago es de Bs. 273.00, te recordamos que debes cancelar antes del 31 de marzo del 2024. Le instamos a cancelar a tiempo, ya que nuestro sistema generará una orden de corte el 31/03/2024 automáticamente al no recibir su pago. Evita cargos adicionales por reconexión del servicio» se lee en uno de los correos enviados por la oficina de Cobranzas de Corpoelec que desde hace aproximadamente una semana está llegando a los suscriptores. Al final del email la frase: Recuerda «Usuario Solvente, Servicio Eficiente», slogan muy criticado por los vecinos.

Rosalba Márquez, habitante de San Cristóbal, dijo que acudió a la oficina de Corpoelec en Barrio Obrero, donde logró cancelar la factura luego de pasar cerca de cuatro horas de espera.

«Al llegar a la caja el pago fue rápido, pero la demora estuvo en la larga cola. Me llama la atención que no permiten pasar dos tarjetas. Solo se puede con una; por ejemplo, yo tenía el dinero en dos cuentas y me tocó pasar todo para una sola porque no lo permiten», explicó la usuaria y agregó que trató de ingresar a

la plataforma de Borrón y Cuenta Nueva, pero nunca abrió, igualmente le sucedió con la plataforma bancaria.

Eduardo García también acudió a Barrio Obrero para saldar la deuda porque, a pesar de no estar conforme con el cobro de un servicio que considera prácticamente no disfruta, le da temor que «la amenaza de cortar el servicio y luego el pago, aparentemente exorbitante, de la reconexión», se haga efectivo.

**Comerciantes también**

Otro usuario que prefirió no identificarse por temor a cualquier tipo de represalia contó que hace aproximadamente una semana, trabajadores de Corpoelec recorrieron establecimientos comerciales en La Concordia parte alta, y cortaron el servicio a quienes no habían pagado.

Detalló que la reconexión costó 5 mil bolívares (unos 137 dólares o 530 mil pesos colombianos, para ese momento), cantidad que estima extravagante para los ingresos de los pequeños comerciantes y emprendedores, y el pésimo servicio que la empresa eléctrica del Estado está brindando.

**Confusión**

Sandra Amaya se encontraba este martes 2 de abril en Barrio Obrero haciendo la fila para cancelar la deuda pendiente reflejada en el correo electrónico que le llegó. Expresó frustración e impotencia porque durante varios días trató de ingresar a la plataforma de Corpoelec y no logró el objetivo. Luego intentó por el Banco de Venezuela y sí desplegaron las pestañas para el pago; sin embargo, muchas confusiones se presentaron porque la información de deudas pendientes que aparecen no coinciden con lo indicado en el email.

«Tengo miedo de que me corten el servicio o de que pretendan que cancele también la reconexión. No es mi culpa que el sistema que utilizan esté dañado, intenté hacer el pago antes del 31 de marzo pero fue imposible».

Otra usuaria, de la tercera edad, desde Táriba, municipio Cárdenas, sostuvo que hizo una cola de aproximadamente tres horas para pagar la luz de su residencia. Insistió en que no confiaba en las plataformas de los bancos porque un mismo trabajador de la empresa eléctrica le comentó que corría el riesgo de perder su dinerito, pues la plataforma estaba caída y no había buena conexión, por tanto era preferible hacer la larga fila y paga con la tarjeta.

Con información de La Nación